



## Capítulo 1705

### El Origen de la Diosa Dragón Yeyou

"¿Quieres hablar del alma dentro de mi lanza...?" Yuan observó la expresión seria del Dios Dragón y tragó saliva con nerviosismo.

Al notar su mirada nerviosa, el Dios Dragón dijo: "No te preocupes, no es lo que estás pensando. Solo quiero confirmar algo que me ha estado rondando la cabeza desde hace algún tiempo".

Yuan asintió: "Está bien".

El Dios Dragón creó una grieta y se adentró en ella. Yuan lo siguió.

El Monarca Primordial, que había estado en silencio todo este tiempo, también los siguió.

Tras emerger del otro lado de la grieta, Yuan se encontró en el mundo personal del Dios Dragón. Curiosamente, se parecía mucho a la Expansión Infinita, con vastas extensiones de espacio vacío a su alrededor. Se encontraban de pie sobre una roca flotante, a la deriva lentamente en el vacío.

El Dios Dragón miró al Monarca Primordial y suspiró: "¿Qué parte de conversación privada no entiendes, Monarca Primordial? ¿Aún te preocupa que pueda hacerle daño o algo así?"

"También quiero confirmar algo. No me hagas caso y simplemente tened vuestra conversación", dijo con calma.

Yuan luego dijo: "Antes de eso, tengo una pregunta para ti, Dios Dragón".

"¿Qué es?"

"¿Enfrentaste intencionadamente a Long Yejun contra Long Wu Qing?" preguntó con una expresión seria en su rostro.

"..."

El Dios Dragón sonrió y respondió: "No tuve nada que ver con su enfrentamiento. Fue pura coincidencia que se enfrentaran. Que me creas o no, es cosa tuya".



"Ya que eres tan buen amigo de Long Yejun, déjame decirte algo. Long Yejun ya se ha reencarnado".

"¿Qué? ¿Es cierto?" Los ojos de Yuan brillaron de emoción.

"Sí. Y no solo eso, sino que incluso se reencarnó en el mundo humano."

"¿Eh?", Yuan se quedó atónito ante esta información. "¿Quieres decir que reencarnó en los Nueve Cielos? ¿Estás seguro?"

—Sí, estoy seguro. Lo vi abandonar la Expansión Primordial después de su muerte.

Yuan apretó los puños con entusiasmo.

«El hermano Yejun reencarnó en los Nueve Cielos... ¡Qué gran noticia!». Decidió buscar a Long Yejun al regresar a los Nueve Cielos.

"Ahora bien, déjame hacerte algunas preguntas", dijo el Dios Dragón.

"Esa alma que vive dentro de tu lanza... ¿cuál es su identidad?"

"No estoy seguro de poder revelar su identidad sin su permiso..."

"Entonces, ¿puedes decirme si ella es un dragón o no?"

"Ella es un dragón." Yuan asintió.

El Dios Dragón se quedó en silencio por un momento, antes de mirar a Yuan a los ojos y preguntar: "¿Crees que puedo intercambiar unas palabras con ella?"

"¿Quieres hablar con ella? ¿Por qué?", preguntó Yuan con expresión de desconcierto.

"Creo que la conozco", dijo con voz sincera.

Yuan comenzó a reflexionar: "Si Feng Feng se originó en la Expansión Primordial, es probable que la Diosa Dragón Yeyou también haya venido de este mundo".

"Déjame preguntarle."

Yuan recuperó la Venganza del Dios Dragón y le habló: "El Dios Dragón quiere hablar contigo. ¿Puedes salir un momento?"

"..."

Silencio.



"Lo siento, pero no creo que..."

Justo cuando Yuan abrió la boca, la Venganza del Dios Dragón tembló y la Diosa Dragón Yeyou se materializó ante ellos.

Yuan notó inmediatamente que parecía mucho más completa que antes.

"¿Esto se debe a la Esencia de Sangre del Dios Dragón?" se preguntó interiormente.

"Como pensé, eras tú..." murmuró el Dios Dragón, después de ver a la Diosa Dragón Yeyou con sus propios ojos.

"¿Te acuerdas de mí?" preguntó con voz emocionada.

—Sí, pero recién recuperaré mis recuerdos de la Expansión Primordial recientemente —respondió con voz indiferente.

"¿Por qué estás en ese estado?" preguntó entonces el Dios Dragón.

La Diosa Dragón Yeyou permaneció en silencio.

"Nunca pensé que te volvería a ver... hermana", continuó hablando el Dios Dragón.

"¿Qué...?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al oír la palabra "hermana" salir de la boca del Dios Dragón.

El Dios Dragón lo miró y sonrió: "Sí, es cierto. Es mi hermana, mi hermana gemela. Sin embargo, dicho esto, originalmente éramos un solo ser".

"???" Yuan tenía una mirada perpleja en su rostro.

Éramos el Dios Dragón, un solo ser. Sin embargo, con el tiempo nos dividimos en dos, convirtiéndonos en dos individuos diferentes —explicó—.

"¿Cómo es posible que algo así suceda?", preguntó Yuan.

"Éramos dos almas nacidas en un solo cuerpo, así que no compartimos la misma mente", explicó el Dios Dragón. "Gracias a eso, pudimos dividirnos en dos y tener nuestros propios cuerpos. Sin embargo, al hacerlo, también dividimos nuestros talentos y destrezas a la mitad".



Yuan quedó impactado por esta información, pues significaba que el Dios Dragón y la Diosa Dragón Yeyou solo conservaban la mitad de su fuerza original. Aun así, aún se mantenían en la cima de sus respectivos mundos.

¿Cuán poderosos se volverían si se unieran de nuevo en ser un solo ser? ¿Superarían incluso al Monarca Primordial?, se preguntó Yuan mientras observaba al Monarca Primordial.

Como si pudiera leer la mente de Yuan, el Monarca Primordial dijo: "No, no lo lograrían. Los he derrotado incluso antes de que se dividieran en dos".

"¡Eso fue hace miles de millones de años! ¡Las cosas podrían ser diferentes ahora!", reprendió el Dios Dragón.

Luego dejó de prestar atención al Monarca Primordial y volvió a mirar a la Diosa Dragón Yeyou.

"Ahora que has regresado a la Expansión Primordial, ¿te quedarás? Puedo ayudarte a sanar tu alma dañada y restaurar tu cuerpo", preguntó.

—No, todavía tengo asuntos pendientes. Además, me fui de aquí por algo.

"Ya veo... al menos pude volver a verte, aunque fuera por poco tiempo..."

La Diosa Dragón Yeyou de repente se giró para mirar a Yuan, su mirada aparentemente exigiéndole algo.

"¿Cuánto tiempo piensas ignorarme? Ya deberías haber recuperado la mayoría de tus recuerdos. ¿Seguirás actuando como si no supieras por qué estoy molesta?", preguntó.

"..."

De repente Yuan se quedó en silencio.

Cerró los ojos y respiró profundamente.

Cuando volvió a abrir los ojos, brillaron con una luz profunda, y todo su ser cambió. Fue como si un alma profunda y ancestral hubiera despertado en él, transformando su presencia por completo.



"No estaba fingiendo, ni te estoy ignorando. Simplemente no quería molestarte antes de saber cómo compensarte", dijo Yuan con una sonrisa agridulce. "Lo siento, Yeyou".

Yuan dejó de lado las formalidades y la llamó directamente por su nombre.

"Hmph", se burló.